



PARROQUIA SAN JUAN BOSCO
Condes de Rueda, 12
41010 SEVILLA (HUELVA)
Tél. 04 1231231

EL DÍA DEL SEÑOR



Domingo
09
Junio
2019

SALUDO DE NUESTRO PÁRROCO



Al final de la Pascua, llega la fiesta de Pentecostés, la gran Pascua del Espíritu, la celebración de una historia en la que el Espíritu de Dios es el guía e inspirador. Hoy no hay que mirar sólo cuando los discípulos experimentaron con fuerza nunca sentida antes la presencia del Espíritu de Dios que les animaba a salir del cuarto cerrado en que se habían metido por miedo a los judíos y a predicar la buena nueva a todos los hombres y

mujeres, en todas las lenguas y en todas las culturas. Porque el amor y la salvación de Dios son para todos.

Hoy es importante repasar los nombres que conocemos, los de los santos, aquellos en los que el pueblo de Dios ha reconocido la presencia del Espíritu y la fidelidad humana. Gracias a ellos hoy seguimos reconociendo la presencia del Espíritu en la Iglesia. Desde los que escribieron los Evangelios y los que dieron el testimonio de primera hora, como fueron Pedro y Pablo, hasta los santos de los últimos siglos.

Tampoco hay que olvidar el momento actual de la Iglesia. No podemos dejar de mirar a los que se sientan a nuestro lado durante la misa, a los miembros de nuestra comunidad parroquial. En ellos, y en ti, también está presente el Espíritu, alentándolos, alentándote a ser mejores, a amar más, a ser más generosos.

Las lenguas de fuego y el viento impetuoso de que se habla en la primera lectura no son más que un símbolo para expresar la fuerza del Espíritu de Dios que llega hasta el corazón de la persona humana y es capaz de transformarla. Cuando se abren las puertas del corazón al Espíritu, ya nada es igual. Todo se ve desde otra perspectiva, la del amor y la misericordia de Dios. Nuestra historia personal se transforma en el fuego del Espíritu.

Hoy es día para dar gracias a Dios por el don de su Espíritu, porque nos ha hecho participar en esta historia de hombres y mujeres santos y nos llama también a nosotros a la santidad. Abramos el corazón al Espíritu de Jesús y él nos enseñará, como dice el Evangelio, a vivir en cristiano, nos hará recordar en todo momento a Jesús y nos ayudará a guardar el mandamiento del amor.

Diego Molina Aguilera, sdb. Párroco de San Juan Bosco

Lecturas del Domingo de Pentecostés - Ciclo C

PRIMERA LECTURA. Lectura del libro de los Hechos de los apóstoles (2,1-11):

Al cumplirse el día de Pentecostés, estaban todos juntos en el mismo lugar. De repente, se produjo desde el cielo un viento que soplaba fuertemente, y llenó toda la casa donde se encontraban sentados. Vieron aparecer unas lenguas, como llamaradas, que se dividían, posándose encima de cada uno de ellos. Se llenaron todos de Espíritu Santo y empezaron a hablar en otras lenguas, según el Espíritu les concedía manifestarse.



Residían entonces en Jerusalén judíos devotos venidos de todos los pueblos que hay bajo el cielo. Al oírse este ruido acudió la multitud y quedaron desconcertados, porque cada uno los oía hablar en su propia lengua. Estaban todos estupefactos y admirados, diciendo: «¿No son galileos todos esos que están hablando? Entonces, ¿cómo es que cada uno de nosotros los oímos hablar en nuestra lengua nativa?

Entre nosotros hay partos, medos, elamitas y habitantes de Mesopotamia, de Judea y Capadocia, del Ponto y Asia, de Frigia y Panfilia, de Egipto y de la zona de Libia que limita con Cirene; hay ciudadanos romanos forasteros, tanto judíos como prosélitos; también hay cretenses y árabes; y cada uno los oímos hablar de las grandezas de Dios en nuestra propia lengua». *Palabra de Dios.*

Salmo. Sal 103,1ab.24ac.29bc-30.31.34

R/. D Envía tu Espíritu, Señor, y repuebla la faz de la tierra.

Bendice, alma mía, al Señor:
¡Dios mío, qué grande eres!
Cuántas son tus obras, Señor;
la tierra está llena de tus criaturas. R/.

Les retiras el aliento, y expiran
y vuelven a ser polvo;
envías tu espíritu, y los creas,
y repueblas la faz de la tierra. R/.

Gloria a Dios para siempre,
goce el Señor con sus obras;
que le sea agradable mi poema,
y yo me alegraré con el Señor. R/.

SEGUNDA LECTURA: Lectura de la primera carta del apóstol san Pablo a los Corintios (12,3b-7.12-13): **HERMANOS:** Nadie puede decir: «Jesús es Señor», sino por el Espíritu Santo.

Y hay diversidad de carismas, pero un mismo Espíritu; hay diversidad de ministerios, pero un mismo Señor; y hay diversidad de actuaciones, pero un mismo Dios que obra todo en todos. Pero a cada cual se le otorga la manifestación de Espíritu para el bien común.

Pues, lo mismo que el cuerpo es uno y tiene muchos miembros, y todos los miembros del cuerpo, a pesar de ser muchos, son un solo cuerpo, así es también Cristo.

Pues todos nosotros, judíos y griegos, esclavos y libres, hemos sido bautizados en un mismo Espíritu, para formar un solo cuerpo. Y todos hemos bebido de un solo Espíritu. *Palabra de Dios.*

SECUENCIA

*Ven, Espíritu divino,
manda tu luz desde el cielo.
Padre amoroso del pobre;
don, en tus dones espléndido;
luz que penetra las almas;
fuente del mayor consuelo.*

*Ven, dulce huésped del alma,
Descanso de nuestro esfuerzo,
tregua en el duro trabajo,
brisa en las horas de fuego,
gozo que enjuga las lágrimas
y reconforta en los duelos.*

*Entra hasta el fondo del alma,
divina luz, y enriquécenos.
Mira el vacío del hambre,
sí tú le faltas por dentro;
mira el poder del pecado,
cuando no envías tu aliento.*

Riega la tierra en sequía,
sana el corazón enfermo,
lava las manchas, infunde
calor de vida en el hielo,
doma el espíritu indómito,
guía al que tuerce el sendero.

Reparte tus siete dones,
según la fe de tus siervos;
por tu bondad y tu gracia,
dale al esfuerzo su mérito;
salva al que busca salvarse
y danos tu gozo eterno.

Aleluya
Aleluya, aleluya, aleluya.
*Ven, Espíritu Santo, llena
los corazones de tus fieles
y enciende en ellos
la llama de tu amor.*



JUEVES 13 DE JUNIO 19,30h

>> HORA SANTA

- ADORACIÓN AL SANTÍSIMO
- SANTO ROSARIO
- Celebración de la EUCARÍSTIA

***Como antesala a la Solemnidad
del Cuerpo y la Sangre de Cristo***

LECTURA DEL SANTO EVANGELIO Lectura del santo evangelio según san Juan (20,19-23):

Al anochecer de aquel día, el primero de la semana, estaban los discípulos en una casa, con las puertas cerradas por miedo a los judíos. Y en esto entró Jesús, se puso en medio y les dijo:

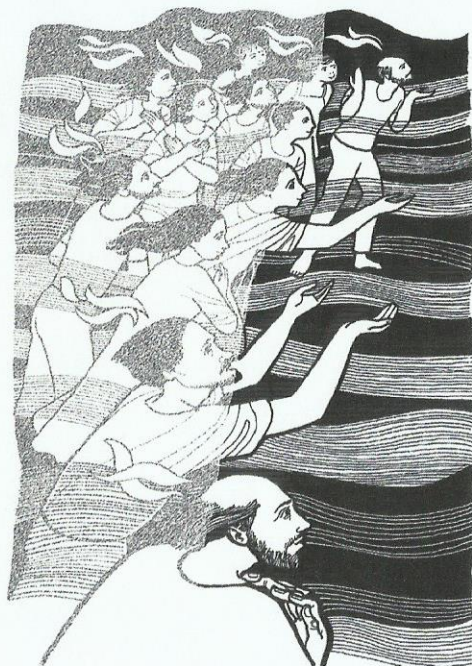
«Paz a vosotros».

Y, diciendo esto, les enseñó las manos y el costado. Y los discípulos se llenaron de alegría al ver al Señor. Jesús repitió:

«Paz a vosotros. Como el Padre me ha enviado, así también os envío yo».

Y, dicho esto, sopló sobre ellos y les dijo: «Recibid el Espíritu Santo; a quienes les perdonéis los pecados, les quedan perdonados; a quienes se los retengáis, les quedan retenidos».

Palabra de Señor.



El pasado día 2 de junio fallecía don Jesús González Luis. Tenía 84 años de edad, y había cumplido los 67 de salesiano y los 57 de sacerdote.

Don Jesús nació en Aldeadávila de la Ribera (Salamanca), el 1 de septiembre de 1934. Hizo el noviciado en San José del Valle (Cádiz), donde profesó el 16 de agosto de 1951. La ordenación presbiteral la recibió en Córdoba el 24 de junio de 1961.

Ha desarrollado su labor pastoral en Cáceres; Sevilla- Hogar San Fernando; Morón de la F.; Madrid- San Juan Bosco; Puebla de la Calzada; Sevilla-Universidad Laboral; Quito; San José del Valle; Campano; Algeciras; Sevilla-Trinidad-Don Ricaldone (2006-2017); y en Sevilla-Triana desde septiembre de 2017.

Recordaremos a don Jesús como buen salesiano, muy trabajador, simpático, amable, entregado con la mayor generosidad y dedicación a toda misión que se le encomendara.

Que el Señor Resucitado reciba a nuestro hermano Jesús en su Reino y que María Auxiliadora, a la que tanto amó, lo acoja con el cariño de Buena Madre del cielo. QUE DESCANSE EN PAZ.